

Devuélvanse sus actuaciones al Juzgado de que proceden, acompañándolo testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

Es copia México, Julio 19 de 1873.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra María Canuta García, por indicios de fabricación de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en el Juzgado de letras de Celaya, se ha instruido la presente causa contra María Canuta García, por el delito de falsificación de moneda, por haber encontrado en la casa que ocupaba, los agentes de policía Juan Guerrero y Gregorio Luna, una caja pequeña para vaciar monedas falsas, un anillo de estaño, dos fragmentos del mismo metal, unas monedas de cobre que representan el valor, una de un peso, otra cincuenta centavos y dos reales; y otras de estaño vaciadas en la misma caja, de las cuales 19 se asemejan á las de diez centavos y cincuenta y nueve á las de cinco centavos y una piedra de mina. Dos peritos nombrados con el objeto de

que calificaran estos objetos, dijeron que la caja servía para vaciar las monedas de plata y estaño que se encontraron, las que lo mismo que las de cobre eran falsas. En la averiguación resultó, que los agentes de policía Guerrero y Luna, habiendo encontrado en un barrio de Celaya llamado Santiago, á un hombre á quien pidieron la boleta que acreditara el pago de la contribución de guardia nacional, lo acompañaron á una casa situada en la calle de la Cabecita, por haber dicho que allí tenía dicha boleta, donde encontraron á Canuta García, que se sorprendió al verlos, por lo que registraron unos trapos que estaba componiendo, y encontraron en un pequeño costal los objetos referidos, habiéndose fugado el hombre á quien acompañaban. Canuta García ha explicado la adquisición de estos objetos, diciendo: que se los había encontrado cerca de su casa, cuyo hallazgo no se ha probado, y que las conservó en su poder, porque sus enaguas estaban lavadas y aguardaba que se secaran para ir á entregarlos á un vigilante de policía, cuyas circunstancias tampoco se han probado. El Promotor fiscal ha examinado las diligencias que constan en esta causa, y fundado en ellas, no puede acusar á la procesada del delito de fabricación de moneda falsa, porque aunque los objetos que se encontraron en su poder indican que se ha cometido este delito, no hay ningún dato del que pueda deducirse que Canuta García es responsable de él, existiendo á su favor las declaraciones de tres testigos que afirman que nunca han sabido que sea falsificadora de moneda; y como no se ha podido lograr la aprehensión del hombre á quien se refieren los agentes de policía ni la del amasijo de la procesada, no se ha podido averiguar este delito.

La posesión de objetos propios para la fabricación de moneda falsa, esta probada plenamente por la fé judicial; la calificación de los peritos; la confesión de la procesada y las declaraciones de los agentes de policía aprehensores; sin que se haya justifica-

do, que su posesion era motivada por una causa legal ó para un fin lícito. Este hecho es la base del primero de los cargos que se han formulado, y constituye un delito que el artículo 677 parte 3ª del Código penal, castiga con la pena de un año de prision. En el segundo cargo se le considera como encubridora del delito de fabricacion de moneda falsa, estando fundado este cargo en la presuncion de que no es creible que personalmente se ocupara de fabricar moneda. Sobre este cargo, el Juzgado no puede pronunciar sentencia condenatoria, porque la ley 12 título 14 part. 3ª, prohibe condenar á un reo cuando no haya mas pruebas de su delincuencia que presunciones. El Promotor fiscal fundado en las razones expuestas, en el artículo del Código penal que ha citado, y en las leyes 32 tít. 16 part. 3ª, y 2ª tít. 13 de la misma partida, pide al Juzgado se sirva condenar á la procesada á un año de prision, contado desde que fué declarada formalmente presa.

Guanajuato, 26 de Noviembre de 1872.
—José Aguilar y Córdoba

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Diciembre 3 de 1873.

Vista la presente causa instruida por indicios de fabricacion de moneda falsa, contra Canuta García, de 30 años, casada y vecina de Oclaya, y resultando de las actuaciones: que en la tarde del 3 de Marzo del corriente año, los agentes de policía de aquella poblacion, Juan Guerrero y Gregorio Luna, habiendo requerido á un hombre llamado Antonio Ramirez, para que exhibiese la boleta de Guardia nacional, y seguidole á la casa que designó y en donde decia tener aquellos justificantes, al entrar en ella, vieron que la procesada se hallaba sentada al lado de unos harapos y se sorprendió de la llegada de los referidos agentes, quienes en aquel acto, acercandose á los

objetos que tenía junto á sí la García, descubrieron y recojieron un pequeño costal de lana, con varias piezas metálicas de las cuales, cincuenta y ocho representaban monedas de á cinco centavos, veintinueve de á diez centavos, dos de á real, una un toston y otra un peso, todas ellas falsas, siendo de cobre y troqueladas las cuatro últimas, y de estaño y plomo y vaciadas las restantes; y además una caja de madera propia para vaciar las indicadas monedas de á cinco y de á diez centavos y dos fragmentos de estaño; por cuya razon fué aprehendida Canuta García, sin que se pudiese hacer lo mismo con Antonio Ramirez, porque habia desaparecido durante las operaciones del hallazgo y secuestro de los útiles mencionados; y considerando: que los hechos que se acaban de relacionar estan justificados con el testimonio de los aprehensores, con la confesion de la encausada, con la calificación pericial de las monedas y caja de vaciar enunciadas, y con la fé judicial correspondiente; considerando: que la simple portacion de moneda falsa no se reputa como delito, segun la práctica uniforme de los tribunales, cuando no está acompañada de algun acto de circulacion, ni hay complicidad con los fabricantes ó circuladores; considerando: que no se ha probado que la presunta reo se haya ocupado en elaborar moneda falsa, ni que esté de acuerdo con los que la elaboran ó expenden, ni que ella misma la haya circulado; y por lo mismo no es de justicia imputarle los cargos de fabricacion, circulacion ó portacion de moneda falsa, ni el de connivencia con los autores de alguno de aquellos delitos; considerando: que con arreglo á lo que previene el artículo segundo de la ley de primero de Noviembre de 1841, la encausada es responsable por la caja de vaciar que se encontró en su poder, y que ha sido debidamente calificada por dos peritos plateros, como útil para la amonedacion, sin que baste á disculparla ni la excepcion que alega, diciendo: que se halló abandonado aquel objeto, en

una cerca de ramas de su casa; ni el propósito que asegura haber tenido de entregarlo á la autoridad antes de su aprehension, en la circunstancia de haberlo presentado voluntariamente á los guardas Guerrero y Luna como ella afirma; porque ninguna de estas defensas consta acreditada en el proceso, y hay una regla de derecho que asienta, que en los delitos siempre se presume dolo, si no se prueba lo contrario; Considerando: que por haber comenzado esta causa antes de estar en vigor el Código penal del Distrito federal y Territorio de la Baja California, es indispensable juzgar á la procesada conforme á la ley citada que estaba vigente al tiempo de la infraccion penal que se le atribuye, y en consecuencia, es de aplicarse la pena que establece el artículo tercero de la repetida ley, con la atenuacion equitativa que exige el sexo á que pertenece la procesada; Considerando: que no sería posible hacer efectiva la multa que señala dicho artículo, supuesta la notoria insolvencia de la reo; ni deben imponerse las penas de presidio ó obras públicas, porque están abolidas por el artículo 61 del referido Código; en virtud de las consideraciones que preceden y con fundamento de las disposiciones aducidas, de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, y 12 tít. 14 part. 3ª, el C. Juez de Distrito definitivamente fallando, declara:

1º. Que es de absolverse y se absuelve á María Canuta García del cargo de portacion de moneda falsa.

2º. Que se le absuelve tambien del cargo de receptacion del delito de falsificacion de moneda.

3º. Que así mismo se le absuelve del cargo de fabricacion de moneda falsa.

4º. Que es de condenarse y se condena á sufrir un año de prision, contado desde 4 de Marzo del presente año, por el delito de tenencia de una caja de madera propia para vaciar moneda falsa.

Notifíquese este fallo á las partes; inutilítese la caja á que alude la clausula anterior y con citacion de la reo, su defensor y Promotor fiscal, remítase la causa á la Superioridad para los efectos legales.

El C. Juez de Distrito así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 3 de Diciembre de 1872.—*Luis G. Medina.*

Pedimento Fiscal del Tribunal de Circuito

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que á las nueve de la mañana del 4 de Marzo del año corriente, se presentó ante el C. Juez de primera instancia de Celaya el guarda de policía Juan Guerrero, manifestando haber aprehendido á María Canuta García y recogido un costal de lana con algunas monedas falsas, una pequeña caja de madera para vaciar moneda, una piedra mineral, un anillo de estaño y dos fragmentos de este mismo metal. Las monedas imitan el valor de una de á peso, otra de cincuenta centavos, dos de á doce y medio centavos, diez y nueve de á diez y cincuenta y nueve de á cinco; siendo las cuatro primeras del antiguo cuño del águila, y las restantes del nuevo. Guerrero declara, que á las dos de la tarde del día 3 de Marzo, encontró á Antonio Ramirez, á quien exigió la boleta de estar inscrito en la guardia nacional; y habiéndolo contestado que la tenía en su casa, lo acompañó hasta la puerta. Interrogó á Canuta García por él, cansado de esperarle, y esta le dijo no lo conocía. Al registrar la casa se halló los objetos indicados. Antonio Ramirez se fugó por el patio de la casa abriendo al parecer un portillo entre un cercado de órganos que linda con la calle. Canuta García confiesa, que entregó voluntariamente al guarda los objetos referidos, que se halló casualmente una hora antes. No existe prueba de su escopcion.

Gregorio Luna declara haber acompaña-

do á Guerrero en las pesquisas anteriores, y en todo está conforme con lo asentado por este. En el cargo de estos con la procesada, contradijeron la especie de haber entregado ella espontaneamente las cosas recogidas, y dice no haber conocido al hombre que huyendo de aquellos se introdujo en su casa.

Dos peritos reconocieron ser falsas las monedas y haber sido vaciadas algunas de ellas en la caja de madera mencionada. Ni Antonio Ramirez ni Jesus Gonzalez, marido al parrear de la acusada, han podido ser habidos. Estos son los hechos que aparecen comprobados en esta causa y á los cuales habrá que aplicar el derecho vigente antes del primero de Abril último, época en que comenzó á regir el Código penal.

Es indudable que conforme á la ley 61, título 21, libro 5 de la Recopilacion, la tenencia de moneda falsa y su conservacion estaba prohibida bajo de penas severas; constituyendo en complice ó espendedor al que no las entregaba á la autoridad sin ser requerido al efecto. Don José Marcos Gutierrez en su tratado de Práctica Criminal, partida tercera, capítulo octavo, número 7, dice á este respecto: "Toda persona que á sabiendola haga uso de moneda falsa, sea fabricada en el reino, sea extrangera, ó la retenga en su poder y no la denuncie á la justicia, ha de ser desterrado por cuatro años y perder la mitad de sus bienes, que han de aplicarse, segun se ha dicho en el número anterior: Todo cambista, siempre que recibiera alguna de la dicha moneda, debe cortarla por medio y entregarla á la justicia para que luego la quemara públicamente. Si el que tiene moneda falsa la manifiesta antes de que se le aprehenda con ella, á la justicia del pueblo en donde se le hubiere dado, nombrando á la persona que se la dió, y fuese sujeto de quien no puede presumirse que conoce la tal moneda, no podrá imponérsele la pena expresada." Aunque han caido en desuso las penas especificadas, y aún alguna esté prohibida por la Constitucion, la presuncion legal quedó en pie y la

pena fué desde entonces moderada por el prudente arbitrio del Juez, conforme á la ley octava libro 31 partida setima. En vista de lo cual, el Promotor fiscal pide: se dé por compurgada á María Canata García con el tiempo de prision sufrida, por delito de complicitad con los monederos falsos.

Querétaro, Diciembre 27 de 1872.—*Luis Gustafola.*

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 7 de 1873.—*Ramon Reynoso.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Diciembre 31 de 1872. Vistas: la tarde del 3 de Marzo del presente año, encontró el C. Joaquin Guerrero por el barrio de Santiago situado en la Ciudad de Celaya, á un hombre que dijo llamarse Antonio Ramirez al que se le pidió la boleta de guardia nacional, que expuso no podía exhibir por tenerla en su casa por la calle de "Calceita," con cuyo motivo el guarda enunciado acompañado del de su clase Gregorio Luna, se dirigieron á la casa citada en la que se encontraron á María Canata García, casada, de treinta años, vecina de la ciudad ya referida, cuya muger se hallaba sentada junto á unos lilachos; y como se sorprendiese por la presencia de los guardas, indujo sospechas obligándolos á registrar los harapos entre los que se encontraron una caja para vaciar moneda falsa, fragmentos de estaño, anillo de cobre, cincuenta y ocho monedas de cinco centavos, veintinueve de á diez idem, dos de á real, un toston y un peso, todas falsas, de cobre y troqueladas las cuatro últimas y de estaño y plomo vaciado las restantes, lo cual dió motivo para formar la presente causa en inquisicion del delito de fabricacion de moneda de ilícito comercio, median-te los útiles de que se ha hecho mérito.

La reo está confesa en haber tenido en su poder las monedas falsas, la caja de vaciar y demas útiles de que se dió fe, que

constituyen el cuerpo del delito, los que tenia junto á sí sin haber justificado la excepcion de hallazgo ó que los encontrase en la cerca que refirió, por lo cual reflujo el hecho contra aquella, en razon de la tenencia prohibida ó ilegal de conservar instrumentos propios para vaciar moneda falsa y á la vez el efecto de aquellos, es decir, las piezas entre centavos, peso y toston que se queria hacerles representar legítimo valor en perjuicio del comercio y trascendental á los particulares; y la confesion del delito enunciado, fué con toda la fuerza que le da la ley 2ª tít. 18, Part. 8ª, corroborada por los testigos á los que no se les puso tacha alguna, y en consecuencia, con la fuerza que les da la ley 32 tít. 16 de la misma, cuyos derechos detallados en el párrafo precedente, se justificaron con la material aprehension de las cosas ilícitas ó incluidos por tanto, en la fuerza que concede al efecto el artículo quinto de la ley de 19 de Noviembre de 1841.

Considerando: que la responsabilidad que resulta á la García por la invencion en su poder de las cosas antes referidas, no deben reputarse aisladas ó constituir por un lado la simple portacion de monedas que en sí no constituye delito y fijan por otro, la atencion en la caja de vaciar y demas útiles, sino que deben verse en conjunto en el modo y forma en que fueron hallados, como un cuerpo cual es la caja, instrumento para vaciar, segun lo certificaron los peritos CC. Juan José Muñoz y Vicente Delgado á fojas 12 frente y vuelta, y como los efectos de aquella, es decir, las monedas falsas que siendo cosas de ilícita tenencia y reprobado objeto, constituyen el delito de receptacion consistente en ocultar, inutilizar ó ayudando á ocultar ó á inutilizar los instrumentos ó efectos del delito, los que encontrados en poder de la reo sin que exista en su poder presuncion de que no tuviese conocimiento de ellos, quedó sujeta á la responsabilidad que prefiija el artículo segundo de la ley últimamente citada.

Que si bien es verdad que en el proceso no consta demostrado que la reo tuviese participio directo en la fabricacion de las monedas y demas objetos que se le encontraron, la invencion en su poder de estos y de aquellas sin justificar su procedencia, junto con haber huido el hombre causa del hallazgo, la constituyen en la clase de co-delincuente en la fabricacion de moneda falsa, por el hecho de ocultar segun se ha dicho antes, la causa y efectos del delito.

Considerando por otra parte: que la reo no justificó su estado de matrimonio, sino que por el contrario expresó á fojas 19 frente, ser amada de Jesus Gonzalez, sin que aparezca que este fuese el mismo Antonio Ramirez que se refirió al principio, en cuyo caso, esa excepcion de matrimonio no tiene lugar, la que suponiéndola no excusada á la mujer legítima para cometer delitos por mandato del marido, porque aceptando esa doctrina, se destruirian los principios legales de moralidad, por lo fácil que seria á la mujer cometer actos reprobados por la ley y excepcionarse con la orden y sujecion al marido, el que si carece de derecho para mandar cosas prohibidas, existe obligacion en la mujer para desobedecerlas acatando primero la ley que solo secunda á aquella cuando la infringe por libertar al marido, á los ascendientes ó hijos, cuya doctrina general es ordenada por la fraccion tercera artículo quinto de la ley de 5 de Enero de 1857, y no así en las demas fracciones, cuya doctrina es aplicable al caso presente por el principio "que donde existe la razon de la ley, existe su disposicion."

Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, artículo tercero de la ley de 19 de Noviembre de 1841 citada, atendiendo al tiempo prolongado que ha permanecido sin concluir el proceso, á causa de no haberle puesto providencia en distintos intervalos de tiempo, segun es de verse á fojas 6, 8, 9, 10 frente, 10 vuelta, 12 frente, en que hubo época de dos ó mas me-

ses que no se toca la causa ni aun para ponerle simple nota.

Considerando: que la pena pecuniaria á que se refiere el artículo tercero citado, no puede satisfacerse por la insolvencia de la reo, segun lo expresó el C. Juez de primera instancia, por todo lo expuesto, repito, fallo: Por delito de complicidad con los monederos falsos, se condena á María Canuta García á un año de prision, contado desde 4 de Marzo del presente año en que se le declaró bien presa. Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 26 de Noviembre último, notifíquese y sin ejecutar, remítase la causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consecuente con el final del artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826, esperando la devuelva, si se estimare por conveniente, para proseguirla contra Antonio Ramirez ó Jesus Gonzalez y demas que resulten culpables, lograda que sea su aprehension: líbrese oficio al Juez enunciado con insercion de esta sentencia, para que la notifique á la reo, previniéndole nombre defensor para la tercera instancia y se le presentará al efecto, lista de los abogados defensores de oficio que residen en la Capital de la Republica con esa mision. El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Antonio Ramis Portugal.*
—*Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 7 de 1873.—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del O. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: que se ha seguido causa en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Canuta García, con motivo de habersele encontrado en su habitacion varias piezas de moneda, representando una un peso, otra un toston, dos del cuño de reales, cincuenta y ocho

monedas de cinco centavos y veintinueve de á diez, y ademas una caja propia para la falsificacion de las monedas de á cinco y de á diez centavos, y dos fragmentos de estaño, todo lo que estaba guardado en un costal de lana que tenía junto á sí la acusada en unos harapos cuando fué aprehendida; y cuya tenencia pretendió justificar, alegando que se había encontrado el costal con los objetos mencionados, en una de las cercas de su casa (fojas 1, 2, 3 y 6.)

De la averiguacion practicada al efecto, no apareciendo que la acusada hubiera fabricado la moneda, ni puéstola en circulacion, por lo que solo era reo de conservar en su poder útiles propios para la falsificacion de la moneda; conforme al artículo segundo de la ley de primero de Noviembre de 1841, se declaró por sentencia de 26 de Noviembre del año pasado (fojas 40 vuelta), que era de absolverse y se absolvía á Canuta García del cargo de portacion de moneda falsa; así como del de receptacion, del delito de fabricacion de moneda falsa, y del de fabricacion de la misma, condenándola á sufrir un año de prision, contado desde la fecha del auto motivado, por el delito de tenencia de una caja propia para vaciar moneda falsa.

En segunda instancia el Tribunal de Circuito de Querétaro, con fundamento de que no debían considerarse aisladamente la portacion de las monedas y la tenencia de la caja de vaciar, sino en conjunto, tal como se habían encontrado, en cuyo caso aparecía la procesada como cómplice de los falsificadores de moneda; revocando la sentencia del inferior, condenó á Canuta García por complicidad con los fabricantes de moneda falsa, á un año de prision, contado desde que fué declarada bien presa (sentencia de 31 de Diciembre del año pasado, (fojas 9).

Interpuesto el recurso de súplica de este fallo, por el defensor de la acusada, y admitido, toca á la Suprema Corte decidir en última instancia sobre los hechos cuestionados.

Una y otra sentencia, están conformes en que Canuta García ha incurrido en la pena impuesta por el artículo quinto de la ley de primero de Noviembre de 1841 á aquellos en cuyo poder se hubieren encontrado útiles propios para la falsificación de la moneda; existiendo el desacuerdo en que el Juez de Distrito, aunque considerando punible la tenencia de la caja de vaciar, no la ha creído prueba suficiente de que la procesada fuera receptadora de los falsificadores de moneda; por lo que la absolvió de este último cargo, mientras que el Tribunal de Circuito opina, que tal tenencia demuestra semejante complicidad, condenándola por este delito.

En opinión del que suscribo, la apreciación legal del hecho punible es inexacta en ambas sentencias, pues la primera, al absolver á la García de toda complicidad con los fabricantes de moneda falsa, se pone en contradicción con el espíritu de la misma ley que invoca para imponerle una pena; pues que la ley al castigar la tenencia de útiles propios para la falsificación, evidentemente lo hace bajo la presunción legal de que tal tenencia es una prueba de complicidad, así que absolver de esta, y castigar por aquella, como lo ha hecho el Juez de Distrito, envuelve una contradicción manifiesta y una condenación sin hecho punible. Por el contrario, la sentencia de segunda instancia, al declarar á la procesada reo de complicidad con los monederos falsos, supone que existen otras pruebas de tal delito que no sean la presunción legal de la tenencia de la caja de vaciar y de las monedas falsificadas; lo que no es cierto además, debiéndose tratar siempre de determinar con precisión el delito cometido y darle su nombre particular, que en el presente caso según la ley, es el de tenencia de útiles propios para la falsificación: este es el que se debe emplear, y no la expresión vaga de complicidad.

No existiendo pruebas de que la procesada hubiera intentado circular la moneda que se le encontró, se le absolvió del cargo de

TOMO IV.—PARTE II.

portación de moneda falsa, expresión ambigua, pues que si en el sentido que quiso dársele, la declaración es justa, no lo es en el de que tal portación sea absolutamente inculpable; pues unida á la tenencia de la caja para vaciar, forma un conjunto de pruebas de que su posesión envolvía, si no el delito futuro de circulación, sí el de complicidad con los falsificadores de moneda.

En cuanto á la absolución del cargo de fabricación de moneda falsa, no habiéndose hecho semejante cargo, (fojas 22) ni existiendo motivos para hacerlo, es inútil tal declaración.

Por tales consideraciones, el Procurador general de la Nación pide se declare:

Primero: Que es de absolverse á Canuta García, del conato de circulación de moneda falsa.

Segundo: Que es de condenársele á un año de prisión, conforme al artículo de la ley de primero de Noviembre de 1841, por el delito de tenencia de útiles propios para la falsificación de la moneda, debiendo contarse el principio de la pena, desde 4 de Marzo del año pasado en que fué asegurada bien presa.

México, Abril 29 de 1873.—*Almirante.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 28 de 1873.—Vista la causa contra Camila García por monedera falsa, comensada en primera instancia en el Juzgado de Letras de Celaya y fallada en la misma instancia por el Juzgado de Distrito de Guanajuato, habiéndose sustanciado y fallado en segunda por el Tribunal de Circuito de Celaya; lo pedido ante esta primera Sala por el Ministerio Público; el alegato presentado ante la misma por el Lic. D. Manuel Olaguibel, defensor de la reo; y teniendo presente todo lo demás que convino: Considerando que en el proceso no aparecen probados contra la acusada los cri-

gos de complicidad con monederos falsos y de circulación de moneda falsa; que el cargo que aparece probado contra ella por su confesion y por los testigos es el relativo á haberse encontrado en su poder la caja de vaciar, y las monedas de plomo y estaño que con dicha caja fueron aprehendidos: que la ley de primero de Noviembre de 1841 castiga al cabeza en cuyo poder se encuentren las monedas falsas y la caja en que segun las declaraciones de los peritos se vaciaron las de plomo y estaño, que tambien fueron halladas en su poder: en atencion ademas á que es aplicable al caso criminal por tratarse de un hecho anterior de su promulgacion; usando de la facultad que concede á los tribunales de la ley 8ª tit. 31 part. 7 y teniendo en consideracion que la acusada ha estado presa desde el 4 de Marzo del año próximo pasado, se declara: que se da por compurgada á Canuta García con el tiempo de prision.

Devuélvanse las actuaciones de primera y de segunda instancia al Tribunal de Circuito de Celaya, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hagase saber y archive a su vez el toca.

Asi por unanimidad de votos lo mandaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.—P. Ogazon.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—S. Guzman.—Luis M. Aguilar*, secretario

Es copia. México, Julio 7 de 1873.—*Alejo Gomez Eguarte*.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de México por los CC. Lorenzo Bernal y Alejo Velasquez, contra su consignacion al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez primero suplente.

El Promotor fiscal dice: que los CC. Lorenzo Bernal y Alejo Velasquez, interpusieron el recurso de amparo por violacion de garantías contra la autoridad política de este Distrito, por haberlos consignado al contingente, obligándolos así á prestar un servicio personal sin su consentimiento. El hecho aparece bien claro y suficientemente acreditado en los autos, pues la autoridad responsable, en el informe de la ley, dice: que en obediencia de diferentes disposiciones del Estado, la autoridad municipal de las Llaves remitió á esta ciudad por vagos y nocivos á los expresados Bernal y Velasquez, para cubrir las bajas del ejército. Varias ejecutorias hay respecto de juicios que se han seguido en este juzgado por las causas que motivaron el presente, y en todas ellas se ha dicho que las disposiciones legislativas ó gubernativas del Estado, no deben de prevalecer ni tomarse en consideracion cuando se trata de la Constitucion general, que es la ley suprema de la Nacion. Ella concede al C. el derecho de no ser obligado á prestar servicio personal contra su voluntad, sin conceder á los Estados la facultad para reglamentar los terminos del artículo constitucional, disponiendo que las bajas del Ejército se cubran con los vagos y nocivos á la sociedad. La ley ya dispuso de la manera que lo deben hacer, y por esto, la autoridad política de este Distrito ha procedido contra el precepto constitucional, violando respecto de las personas de los quejosos la garantía del artículo quinto del Código fundamental. Por esta consideracion, el que suscribe pide al juzgado se sir-